



MIGUEL ÁNGEL SERRANO

53 AÑOS

.....
Titular de una explotación
de ganado ovino para leche
en Torija (Guadalajara)

“El elevado coste de los piensos y la estabilidad de precios en origen acabarán hundiendo al sector ganadero”

Miguel Ángel Serrano es titular de una explotación de 600 cabezas de ganado ovino para leche en Torija (Guadalajara). Miguel Ángel entiende que la situación actual a la que se enfrentan los ganaderos no es muy halagüeña y puede acabar hundiendo el sector, pues a los costes, entre otros sanitarios, medioambientales y de identificación, se ha unido en los últimos meses el importante incremento en el precio de los piensos, mientras que los precios en origen están anclados desde hace 4 o 5 años. No obstante, se considera una persona optimista y obstinada, y seguirá aguantando, a no ser que la situación llegue a unos límites tan catastróficos que le obliguen a dejarlo todo por su insostenibilidad.

PREGUNTA: ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario?

RESPUESTA: Mi jornada laboral empieza a las siete de la mañana, cuando introducimos en el “foso” a todas las ovejas que están en la fase de ordeño. Posteriormente, se hace lo clásico en este tipo de explotaciones, como dar de comer al ganado, llevar a cabo una revisión general, realizar la limpieza de la sala de ordeño, así como las distintas reparaciones que sean necesarias en la explotación. Tras concluir estas labores, me tomo una parada a media mañana, y ya a las cinco de la tarde se inicia una nueva fase, en la que se repiten las mismas actividades llevadas ya a cabo en la jornada matinal.

P.: ¿En qué consiste concretamente el trabajo que realiza?

R.: Además de lo descrito anteriormente, a lo largo de todo el año estoy pendiente del celo y parto de las ovejas, puesto que en la explotación se lleva a cabo un celo controlado. Por medio de este sistema se consigue estabilizar la producción de leche, además de facilitar mucho el trabajo en la explotación. Una vez que las ovejas están en celo, o bien natural o bien provocado, las ponemos en contacto con los machos, y unos 30 días después se les reali-

za una ecografía para comprobar si están preñadas o no. Aquellas ovejas que no se han quedado preñadas por métodos naturales, son sometidas a un tratamiento de “esponjas” o de implantes para conseguir la fecundación.

Cuando nacen los corderos, se puede optar por dos vías, o bien dejarlos con la madre amamantándose o bien pasarlos a la nodriza. Yo prefiero pasarlos a la nodriza porque de esta manera se obtiene más leche de la madre, al ordeñarla a pleno rendimiento desde el principio del nacimiento, y se evitan enfermedades entre los corderos recién nacidos al no estar en contacto directo con los ejemplares adultos. En cuanto a la calidad de la carne del cordero, es la misma tanto si ha crecido mamando de la madre como si se ha alimentado en la nodriza, incluso puede engordar más en la nodriza.

P.: ¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí sólo la supervivencia de la agricultura familiar en España y Europa?

R.: Según las circunstancias actuales, hay que hacer una distinción entre la agricultura y la ganadería, puesto que para los agricultores, con la subida de los cereales, las circunstancias están siendo bastante interesantes, mientras que para los ganaderos, la situación actual no es

muy halagüeña, puesto que el precio de los piensos se ha encarecido y, sin embargo, los precios de la leche y la carne de cordero están igual que hace cinco años. Aunque es verdad que la carne y la leche han subido en los últimos meses, estas subidas no han revertido en los precios en origen que recibimos los ganaderos, sino que se quedan en manos de los intermediarios.

P.: ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

R.: Las ayudas son insuficientes y, cada vez, menores. En el caso concreto del ganado, con el pago único, los que tienen ganado desde hace años reciben mayores subvenciones, pero los que nos hemos iniciado en este sector a partir de 2001 o 2002, la prima que nos pagan es tan sólo del 50%. En definitiva, las ayudas son cada vez menores y se van reduciendo cada año.

P.: ¿Cómo ve la situación actual del sector en el que desarrolla su actividad?

R.: En primer lugar, tenemos el tema de los gastos sanitarios, cada vez más cuantiosos, pues se nos exigen mayores esfuerzos al ganadero: contenedores, transporte de cadáveres, seguro de retirada, etc., que hacen cada vez más difícil nuestra supervivencia. Asimismo, hay que añadir los gastos derivados de los controles, cada vez más rigurosos, sobre la leche, gastos que también hace frente el ganadero. También tenemos que tener en cuenta los controles medioambientales, que suponen más gastos aún, sin olvidar aquellos derivados de la identificación del ganado por medio de "bolos" en el estómago, por dos razones: en primer lugar, el gasto que supone la compra del propio sistema de identificación, para lo que la Administración te proporciona una cantidad gratuita, pero el resto lo tenemos que sufragar nosotros y, en segundo lugar, el gasto derivado de los animales que mueren en el momento de ponerles la identificación, pues son elementos muy voluminosos que el animal se tiene que tragar, y si la ovejas son demasiado pequeñas, pues nos obligan a identificarlas antes de que hayan cumplido los seis meses, en ocasiones, mueren.

Por tanto, se ve claramente cómo nuestros gastos son cada vez mayores y los ingresos se han mantenido igual, sirva de ejemplo que por un

cordero lechal para carne me pueden pagar entre 40 y 50 euros, lo que luego le cuestan al consumidor más o menos simplemente dos kilos de chuletas.

El caso de las explotaciones en extensivo es aún más grave, puesto que se enfrentan al problema añadido de la falta de pastores, ya que nadie se quiere dedicar a esa profesión, y en muchas ocasiones se ven obligados a recurrir a inmigrantes, que no son profesionales, y esto genera problemas en los rebaños.

P.: ¿Y la cuestión de la enfermedad de la "lengua azul"?

R.: Por suerte aquí no tenemos casos de "lengua azul" pero, como es lógico, se hacen continuos controles para comprobar que no aparezca ningún caso. En este sentido, mi explotación funciona como "centinela" y cada 15 días vienen veterinarios para hacer controles y análisis a algunas ovejas, y así comprobar si existen o no casos de "lengua azul".

P.: ¿Qué medidas o reformas considera necesarias para mejorar el sector en el que trabaja?

R.: Lo fundamental es que se dé un mayor apoyo a los ganaderos y que en lugar de que se reduzcan los derechos y las primas cada vez más, como está ocurriendo actualmente, que se aumenten. El Gobierno y las comunidades autónomas tendrían que tomarse la cuestión más en serio, ver el papel medioambiental y social que jugamos los ganaderos, y poner en práctica otro tipo de ayudas para el sector que cubran los gastos que generan los controles sanitarios, el bolo de identificación, la retirada de animales muertos, etc. En cuanto al mercado, debería haber un mayor control.

P.: ¿Considera que existen diferencias entre la calidad de vida del medio rural y del medio urbano?

R.: Sí que existen diferencias. Yo vivo en Guadalajara y, por tanto, en una capital de provincia, pero debo reconocer que considero normal que muchas personas que viven en pequeños pueblos deseen trasladarse a una ciudad, donde pueden encontrar un mayor número de mercados, hospitales, escuelas, servicios, etc., es decir, mayores comodidades, de las que muchas zonas rurales carecen. Eso sí, si lo que se busca es tranquilidad, donde mejor se puede encontrar es en el medio rural.

P.: ¿Qué medidas cree necesarias

para mejorar la calidad de vida en el medio rural?

R.: Las distintas Administraciones tienen que poner una mayor atención a las necesidades del medio rural, proporcionando a los pueblos mejores servicios sanitarios, mayor oferta educativa; en definitiva, implantar toda una serie de facilidades y unas mínimas condiciones de vida que impulsen a la gente que vive en el campo a mantenerse en el medio rural y evitar así el éxodo a la ciudad.

P.: ¿La situación de su explotación

permite afrontar el futuro con optimismo?

R.: En estos momentos, tengo que cerrar los ojos muy fuertemente para poderle ver un futuro a mi explotación. Las condiciones actuales no son muy alentadoras, y posiblemente sólo las explotaciones más modernas podrán subsistir. Debo reconocer que soy una persona optimista y obstinada, y seguiré aguantando, a no ser que la situación llegue a unos límites tan catastróficos que me obliguen a dejarlo todo por su insostenibilidad.

MIGUEL Ángel Serrano nació hace 53 años en Guadalajara capital, donde reside actualmente. Tras terminar sus estudios de Formación Profesional en la rama de Administrativo, empezó a trabajar en una fábrica siderúrgica, en la que desarrolló un destacado papel sindical. En el año 1979 empezó a formar parte de la ejecutiva de la Unión General de Trabajadores (UGT), y posteriormente fue secretario general de la Federación Siderometalúrgica de Guadalajara, a la vez que ejercía de coordinador regional de UGT de Castilla-La Mancha. Durante todo ese tiempo Miguel Ángel se dedicó a la apicultura como afición, no como profesional, y realizó numerosas visitas a explotaciones de ovino por interés personal y para conocer el sector hasta que, hace tan sólo cinco años, decidió crear su propia explotación de ovino de leche en Torija, un pueblo de la Alta Alcarria (Guadalajara) y dedicarse de pleno a la ganadería profesional. En la actualidad, Miguel Ángel cuenta con 600 cabezas de ganado ovino y está a punto de inaugurar unas nuevas instalaciones más modernas y mecanizadas en Gajanejos, a pocos kilómetros de Torija, que vendrán a sustituir a las instalaciones situadas en esta última localidad.

TORIIJA pertenece a La Alcarria, una comarca de páramos de meseta erosionados por las aguas fluviales formando hondos y estrechos valles, todos a unos mil metros sobre el nivel del mar, descendiendo ligeramente hacia el



sur hasta los setecientos metros de altitud. En los páramos altos se cultivan principalmente cereales de secano, sustituidos en algunas zonas por el girasol, y se emplea mucho el barbecho. Asimismo, hay algunos cultivos de regadío en las estrechas zonas junto a los ríos. En cuanto a la ganadería, predominan las explotaciones de ovino y la apicultura, junto a granjas avícolas para huevos y carne.